

29.780 PARADOS MÁS

Solo se ha recuperado el 20% del empleo perdido por la Covid-19

El último día de agosto se destruyeron 211.566 puestos de trabajo **P_24**

EL PARO SUBE EN 29.780 PERSONAS EN AGOSTO Suma 737.000 desempleados más que hace un año. El número total de parados asciende a 3.802.814. La Seguridad Social ha perdido 527.851 afiliados en doce meses

Solo se ha recuperado el 20% del empleo perdido durante la pandemia

J. de Antonio - Madrid

El mes de agosto ha devuelto los números rojos a las listas de desempleo, con un aumento de 29.780 parados registrados en las oficinas del Servicio Estatal Público de Empleo (SEPE). Pero el Gobierno quiso hacer una lectura positiva de este dato –tradicionalmente negativo por el fin de la campaña turística–, ya que ha sido el menor incremento en este mes desde 2016, en plena fase expansiva tras la Gran Crisis de 2008. Sin embargo, el volumen global de parados se situó en 3.802.814 desempleados, su nivel más alto en un mes de agosto desde 2015, una cifra muy por encima de la registrada en el mismo mes de 2019, cuando el número de desempleados ascendía a 3.065.804. De este modo, el golpe de la crisis deja un total de 737.010 parados más que hace doce meses, un 24,04% más.

Estos datos ponen de manifiesto que, a día de hoy, solo se ha recuperado el 20,6% del empleo perdido durante la crisis y que la recuperación en forma de V asimétrica que auguró la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, será más asimétrica de lo esperado. Desde el final de abril, cuando se alcanzó el mínimo de ocupación

y el máximo de desempleo, se han recuperado casi 195.000 empleos de los 948.000 que se perdieron desde mediados de marzo hasta abril, lo que equivale al 20,6% citado. Estas cifras demuestran que la recuperación sigue siendo parcial, lenta y sectorial, ya que el turismo y el sector servicios en general continúan con unas elevadísimas cotas de desempleo y de trabajadores ERTe.

Precisamente, agosto cerró con 812.000 personas en dichos expedientes, frente a los casi 3,4 millones que llegaron a estarlo a finales de abril. Esto representa 306.104 personas menos que un mes antes. 2,5 millones de trabajadores han vuelto así ya a la actividad desde los máximos registrados el 30 de abril.

Con los datos

del paro y de los ERTe sobre la mesa hay que considerar que las personas aún afectadas por estos expedientes temporales no figuran como demandantes de empleo, por lo que las cifras reales de falta de actividad, tanto en el ámbito laboral como de la economía real en su conjunto, son sensiblemente superiores a las marcadas por los registros oficiales.

Respecto a la afiliación media a la Seguridad Social, esta creció en agosto en 6.822 personas respecto a julio, hasta totalizar 18.792.376 ocupados. Sin embargo, ha perdido 527.851 afiliados en doce meses. Además, el balance

entre el primer día y el último de agosto fue claramente negativo, al perderse en el camino 82.541 empleados, con la particularidad de que solo el 31 de agosto se dieron de baja 211.566 personas coincidiendo con el fin de la temporada alta de verano.

El secretario de Estado de Seguridad Social, Israel Arroyo, defendió ayer en la rueda de prensa que presentó los datos mensuales que en el primer día de septiembre ya se recuperaron 150.000 ocupados de las 212.000 bajas que se produjeron el último día de agosto, a las que relacionó con la «excesiva temporalidad» del mercado de trabajo español y que es un dato «normal dentro de su anormalidad». Arroyo destacó también que, pese a que agosto es un mes en el que se produce una «fuerte» destrucción de empleo, el incremento de afiliados medios en 6.822 frente a julio es un «récord positivo», puesto que es el primer agosto de

Solo en el último día de agosto se perdieron de golpe más de 211.000 afiliados a la Seguridad Social

trabajadores
quedan todavía
en los ERTe
812.438

NÚMERO
DE PARADOS
EN AGOSTO



El coste se dispara un 106% en un año Las prestaciones ascendieron a 3.238 millones de euros en el mes de julio

El gasto del paro superará los 40.000 millones este año

J. A. - Madrid

Un 106,6% en un año. Eso es lo que ha aumentado el gasto total que el Servicio de Empleo Público Estatal (SEPE) ha desembolsado para pagar prestaciones por desempleo en el mes de julio. Fueron 3.237,9 millones de euros, una cifra que duplica la que contabilizó el mismo mes de 2019. Pese a ello, este importe es 877 millones de

euros inferior al registrado en el mes de junio y 2.270 millones de euros inferior al del mes de mayo, cuando la partida de prestaciones alcanzó el máximo histórico durante el mayor pico de la pandemia y como consecuencia del confinamiento general de la población y la hibernación de la economía. Si los datos se centran en el número de solicitudes de prestaciones, las cifras asustan,

ascendiendo el pasado julio a 2.696.490, lo que representa un 276,1% más que el mismo mes del año anterior. En total se tramitaron 2.116.271, lo que supone un aumento del 210,4% en los últimos doce meses.

El descenso de julio suma dos meses consecutivos de caídas. Sin embargo, desde que se declaró oficialmente el estado de pandemia, en el mes de marzo y entraron en vigor las primeras restricciones, el gasto en prestaciones por desempleo ha aumentado en 1.448,4 millones de euros, la diferencia que va desde los 1.789,2 contabilizados al final de marzo hasta los 3.237,9 de julio, según los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social.

Pese a que el Ejecutivo ha evitado ofrecer previsiones oficiales sobre el gasto estimado hasta diciembre de este año en prestaciones de desempleo, las cuentas no son fáciles de hacer con los da-

EUROPA PRESS



Un joven pasa ayer con una carretilla por delante de una oficina de empleo de Madrid

la serie histórica en el que se crea empleo. También indicó que ya se ha recuperado más de la mitad del millón de afiliados que se perdieron por la crisis y el Régimen de Autónomos casi todo el empleo que perdió entre marzo y abril.

Su entusiasmo en esta última afirmación no fue compartido por las asociaciones de autónomos, cuya afiliación sigue estancada. El RETA contó en agosto con 3.263.160 afiliados, con un pírrico aumento de 402 (+0,01%). Estas asociaciones advierten de que sectores como el comercio o la hostelería sufrirán un desplome sin precedentes cuando se contabilicen los datos actualizados de septiembre, y será aún peor al final del año. Desde UPTA calculan que al menos un 20% de los pequeños comercios no llegará a final de año. En esta misma situación se encuentra la industria manufacturera, con una disminución de 4.224 trabajadores autónomos con respecto al verano pasado. En ATA auguran una sangría de miles de empleos y cierres de empresas y negocios de trabajadores por cuenta propia en los próximos meses.

Los datos más sectorizados aportaron malas cifras en construcción e industria, pero el sector con peor comportamiento fue el de servicios, con 20.216 parados más, algo que desde Trabajo se atribuye exclusivamente a la caída del turismo. Por comunidades, el paro bajó en ocho regiones, encabezadas por Navarra (-1.078), Cantabria (-763) y Extremadura (-548). En cambio, subió en las nueve restantes, destacando negativamente Cataluña (11.293), Madrid (6.260) y la Comunidad Valenciana (5.694).

ría de largo los 20.000 millones. Sin embargo, en el mejor de los escenarios posibles, y manteniendo el gasto alrededor de los 3.300 millones, como en el mes de julio, la cifra podría reducirse hasta los 34.000 millones de euros este año.

Si se tiene en cuenta que todavía quedan bajo el paraguas de los ERTE 812.438 trabajadores —con la previsión casi total de que estos se prolongarán hasta diciembre tras acordarse con los agentes sociales—, su coste se mantendrá casi intacto hasta final de año, al ser un colectivo con una complicada vuelta a la actividad por depender de sectores muy volátiles, como el turismo. Todo esto, siempre y cuando el fin de la campaña de verano no eleve de nuevo el número de ERTE.

OPINIÓN

¿REACTIVACIÓN TRUNCADA?

JUAN RAMÓN RALLO

Los datos de paro registrado y de afiliación a la Seguridad Social correspondientes al mes de agosto no han sido positivos porque confirman que la reactivación económica se estaría truncando mucho antes de haberse completado. Y es que, a lo largo de este último mes, el número de afiliados a la Seguridad Social apenas se incrementó en 6.822 personas, mientras que la cifra de parados creció en casi 30.000. Recordemos que en agosto de 2019 había más de 19,3 millones de afiliados a la Seguridad Social, los cuales cayeron hasta 18,4 millones en abril de este año. La crisis del coronavirus y el estado de alarma, pues, fueron responsables de la destrucción de unos 900.000 empleos —la afiliación en febrero de 2020 se seguía ubicando muy cerca de los 19,3 millones— y eso sin contar con los tres millones de personas cuya relación laboral se hallaba suspendida por el ERTE —y que seguían cotizando a la Seguridad Social—. La imagen que se nos transmitía desde el lado del paro registrado era parecida: en agosto de 2019 había 3,06 millones de parados —y 3,25 millones en febrero de 2020— frente a los más de 3,8 millones en el mes de abril. Esto es, la pandemia disparó el número de parados en al menos medio millón. Desde el mes de abril, sin embargo, la reactivación económica permitió una intensa creación de empleo: entre abril y julio,

la cifra de afiliados aumentó en unas 330.000 personas y, a su vez, dos millones de trabajadores abandonaron los ERTE. A su vez, los parados cayeron en casi 60.000 personas. En agosto, en cambio, con la reactivación de la pandemia, las tornas han cambiado de manera muy significativa: los afiliados apenas suben y los parados se incrementan. De hecho, la segunda quincena de agosto ha sido especialmente negativa. En los primeros quince días, los afiliados a la Seguridad Social aumentaron en más de 200.000, pero a partir de entonces la nueva contratación se mantuvo plana hasta que terminó el mes, momento en el que cayó en otras 200.000 personas. Asimismo, y de acuerdo con la información proporcionada por el ministro Escrivá, durante la primera parte de agosto, el ritmo de personas que salían de los ERTE ascendía a más de 30.000 al día, pero durante la segunda quincena apenas han superado las 9.000. En definitiva, parece que el estallido de la segunda ola ya está afectando a la marcha de la economía. Aunque el mes de julio y la primera mitad de agosto se mantuvo una buena dinámica de reactivación, la segunda mitad de agosto —y previsiblemente septiembre— está siendo bastante mediocre. Es la consecuencia inevitable de no haber controlado la pandemia.



tos del primer semestre y, siguiendo una pauta lógica, la factura final a la que se tendrá que hacer frente superará de largo los 40.000 millones de euros, lo que significa duplicar lo que se pagó en 2019, que apenas llegó a los 19.000 millones. Y todo pese a que ese primer año de legislatura de Pedro Sánchez ya se elevó este gasto por primera vez en los últimos siete ejercicios.

Solo hasta el mes de junio, el Gobierno se vio obligado a hacer frente al pago de 3,4 millones de trabajadores que entraron directamente en ERTE por culpa de la crisis. Esta situación elevó la cuantía por encima de los 20.000 millones, cifra que se repetirá hasta diciembre si nos atenemos a lo declarado por Sánchez a finales del mes pasado, cuando reconoció que el paro costará a las arcas públicas alrededor de 4.000 millones al mes. Haciendo una simple cuenta de la vieja, la cifra supera-